

ESPAÑA EN EL GRI: EMPRESAS QUE COMUNICAN Y EMPRESAS QUE VERIFICAN

NATALIA VAZ OGANDO

BELÉN FERNÁNDEZ-FEIJÓO SOUTO

SILVIA RUIZ BLANCO

Universidad de Vigo. España

RESUMEN:

La RSC y su comunicación han cobrado gran importancia en la gestión empresarial, como respuesta al incremento en la demanda de transparencia por parte de una sociedad cada vez más concienciada sobre las repercusiones económicas, sociales y medioambientales de las empresas. Por otra parte, España se encuentra actualmente encabezando la lista de países que más memorias registran en el GRI, destacando las publicaciones de las grandes empresas y existiendo una evolución en la proporción sectorial en la que el sector financiero ha ido ganando peso a lo largo de los años.

Por ello, en este trabajo se analiza la evolución de las memorias de sostenibilidad en España, buscando también posibles relaciones entre variables vinculadas con las características de dichas memorias y de las empresas que las publican. Tras la revisión de la literatura se observa que los factores más influyentes en la actitud proactiva de las compañías son el tamaño y el sector. Según los resultados estadísticos obtenidos, estos factores pueden explicar la naturaleza del verificador externo de las memorias.

Palabras Clave:

Responsabilidad Social Corporativa, memorias de sostenibilidad, verificación de RSC.

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de que no existe un acuerdo generalmente aceptado sobre su origen, llegando incluso a situarlo en la lejana era cristiana, se puede considerar que la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) surge como concepto en sí misma en Estados Unidos a mediados del siglo XX, como respuesta a la ruptura del pensamiento clásico que diferenciaba claramente entre la economía y la moral, obligando a las empresas a actuar bajo un código de conducta sin que ello supusiese el descuido de los aspectos financieros. A partir de la década de los 90, la expansión de la RSC se hizo más notable, tanto en el ámbito de la investigación como en su implantación en las organizaciones, llegando incluso a ser asumido en las estructuras de gobierno de los países.

La importancia que ha adquirido la incorporación de criterios de RSC en la gestión de las empresas, ha motivado el desarrollo de múltiples iniciativas y herramientas por parte de distintas organizaciones internacionales, ONGs, etc. con la intención de facilitar el proceso de implantación, desempeño, comunicación y evaluación de dichas prácticas.

Además, en los últimos años ha habido un incremento en la demanda de transparencia informativa sobre las empresas. Esto ha propiciado la emersión de las memorias de sostenibilidad, en gran medida voluntarias, que detallan las actuaciones responsables de la empresa desde una perspectiva económica, social y medioambiental.

A diferencia de la memoria financiera, la memoria de sostenibilidad incluye información, especialmente de carácter cualitativo, cuya medición no es sencilla, lo que ha incentivado el desarrollo de estándares y guías para la medición, la comunicación y la evaluación. Estos instrumentos son cada vez más utilizados y pretenden mejorar la objetividad de la información y su comparabilidad, con el fin de satisfacer la demanda de transparencia de las partes interesadas, a la vez que se fomenta su uso por parte de las empresas, como medida de mejora ante el escepticismo hacia sus actuaciones socialmente responsables.

Una de las iniciativas más importantes es la elaborada por Global Reporting Initiative (GRI), surgida en 1997, con el fin de colaborar tanto con las organizaciones, proponiendo una estructura para su información de sostenibilidad, como con los lectores, facilitando su interpretación. Hasta el momento, se han publicado tres ediciones de la guía para la elaboración de la información de sostenibilidad, siendo la vigente de 2006, aunque una versión mejorada (GRI-G3.1) fue presentada públicamente el pasado 23 de marzo de 2011. La capacidad de adaptación del GRI a las necesidades informativas que los usuarios demandan queda de esta forma patente. De hecho, la guía GRI-G4 está ya siendo preparada con el propósito de ser

lanzada a finales de 2012, para adecuarse a las nuevas tendencias comunicativas, como es el caso del Informe Integrado, que trata de agregar la información financiera y la información sostenible en un único documento.

Ante este escenario, el objetivo de este trabajo es el estudio de la evolución de las memorias de sostenibilidad elaboradas en España, centrandó la atención en las empresas de nuestro país que han registrado sus memorias en las bases de datos del GRI. Además se tratará de analizar las posibles relaciones existentes entre una serie de variables vinculadas con los atributos de una memoria y las características de las empresas que las publican.

Para ello, tras la revisión de la literatura existente sobre los factores que pueden influir en la comunicación sostenible, se presenta el estudio empírico, realizando el análisis descriptivo de la evolución de las memorias de sostenibilidad en España y su posición a nivel mundial y el tratamiento estadístico que permite observar las relaciones entre las variables estudiadas. Para finalizar, se expondrán las conclusiones obtenidas, junto con la referencia a las limitaciones de este trabajo.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA: FACTORES QUE INFLUYEN EN LA ELABORACIÓN DE LAS MEMORIAS DE SOSTENIBILIDAD

Más allá del mero análisis de la evolución de la divulgación de información sobre la responsabilidad social de las empresas, que ha adquirido gran importancia en una sociedad cada vez más informada, concienciada y demandante de una mayor transparencia, resulta de interés identificar los factores explicativos de la disposición o no de las compañías para llevar a cabo tal actividad de comunicación.

La literatura revisada presenta algunas referencias relevantes, como Campbell (2003), que trata de probar la teoría de la legitimidad como factor explicativo de la variabilidad en los informes de sostenibilidad entre sectores, con un estudio realizado sobre varias empresas de Reino Unido (pertenecientes al UK FTSE 100). Este autor comprueba que las compañías que son más sensibles a aspectos medioambientales divulgan más información de este tipo en sus informes corporativos que las que son menos sensibles, lo que se puede observar a través de un amplio rango de años estudiados (1974 a 2000). Además se prueba que las entidades pertenecientes a un mismo sector suelen coincidir en cuanto al alcance y dirección de sus informaciones.

Por otro lado, Graafland et al. (2003) analizan el uso de estrategias e instrumentos entre empresas de pequeño y gran tamaño de los Países Bajos. Según su estudio, el tamaño de las compañías tiene un impacto positivo en el uso de instrumentos como códigos de conducta, certificaciones, manuales sociales o informes de responsabilidad social. Incluso ser subsidiaria de una gran empresa influye positivamente en el uso de estos instrumentos. Con respecto a las diferencias sectoriales, las empresas pertenecientes al sector del metal y al de la construcción usan instrumentos formales, como memorias de sostenibilidad, de manera más activa que los servicios financieros y la venta al por menor.

En el estudio de Knox et al. (2005), tras realizar un análisis sobre las 150 primeras empresas del FTSE4Good, se obtienen, entre otras conclusiones, que la mayoría de las firmas informan de manera exhaustiva sobre una única inversión en RSC, dando algunos detalles sobre sus propósitos y compromisos, pero de una manera descriptiva. Las empresas grandes suelen comunicar en mayor medida sus inversiones que aquellas más pequeñas, siendo más efectivas las comunicaciones realizadas por compañías pertenecientes a los sectores de extracción y telecomunicaciones.

Examinando los patrones en la divulgación de información medioambiental de una serie de grandes empresas británicas pertenecientes a varios sectores, Brammer y Pavelin (2006) consideran como factores explicativos la naturaleza de las actividades, el desempeño medioambiental de las compañías, el tamaño y la visibilidad, la estructura de la propiedad y los recursos empresariales, evidenciando que las empresas de mayor tamaño, menos endeudadas y con una propiedad más dispersa tienen más probabilidades de publicar información medioambiental de manera voluntaria, mientras que el tamaño y el impacto medioambiental del sector están positivamente relacionados con la calidad de dicha información. Los autores identifican diferencias entre sectores, localizando algunos en los que la cantidad y la calidad de los informes evolucionan de la misma manera, elevada, baja o nula (alta tecnología, química, bienes de consumo, ingeniería, finanzas, comercio al por menor y transporte) y otros sectores en los que existe una alta cantidad de informes de baja calidad (construcción) o una escasa cantidad de informes de elevada calidad (publicidad, recursos y utilidades).

González-Benito y González-Benito (2006) analizan distintos factores que influyen en la asunción de una actitud proactiva por parte de las empresas en materia de RSC, considerando como eje central la presión que los grupos de interés ejercen sobre las compañías, que puede verse intensificada por factores como el tamaño de la empresa, la internacionalización, la posición en la cadena de valor, el sector al que pertenecen y la localización. A su vez, la

percepción sobre la presión de los grupos de interés puede verse afectada por la actitud de los gestores y las estrategias adoptadas.

Con su trabajo, Perrini et al. (2007) corroboran la influencia del tamaño analizando las estrategias de RSC entre grandes empresas y PYMEs italianas y evidenciando que estas últimas se acercan a la responsabilidad social, pero con estrategias menos desarrolladas que en las grandes empresas, debido a su carácter familiar y a su más reciente conciencia sobre su importancia, lo que implica una menor divulgación de información.

Por su parte, Brammer y Pavelin (2008) analizan posibles variables que pueden afectar a la calidad de la información voluntaria sobre medio ambiente en una muestra de grandes empresas británicas, comprobando que los factores más influyentes son el tamaño y la industria a la que pertenecen. En este mismo país, Haddock-Fraser y Fraser (2008) examinaron si la proximidad a los mercados influye en la medida y forma de divulgar información por parte de las empresas pertenecientes al FTSE250, encontrando diferencias según la posición de la cadena de valor en la que se encontraran y si se trataba de marcas o no (visibilidad). Todo ello corrobora la influencia de distintas variables como el tamaño, el sector o el nivel de facturación.

Centrándose en los canales de comunicación, Wanderley et al. (2008) analizaron la información sobre RSC publicada en la Web de diversas empresas pertenecientes a países emergentes (Brasil, Chile, China, India, Indonesia, México, Tailandia y Sudáfrica) observando la influencia que sobre este hecho ejerce el país de origen y el sector al que pertenecen las compañías.

Por su parte, Tagesson et al. (2009) realizaron un estudio sobre medidas que influyen en la divulgación de información social y medioambiental en las páginas Web de las empresas suecas, concluyendo que este hecho está asociado con las mismas variables que explican la divulgación en sí (tamaño, rentabilidad, estructura de la propiedad y sector). La medida en que se divulga este tipo de información en Internet aumenta con el tamaño. Esto puede deberse a que las empresas más grandes tienen un mayor número de empleados y pueden involucrar a más gente en la recopilación de la información que se prepara y divulga y, además, tienen un mayor número de stakeholders que demandan mayor transparencia. Las empresas de industrias de bienes de consumo y materias primas son las que proporcionan más información en sus Web, lo que no significa que sean las que más información publican, sino las que utilizan este medio en mayor medida.

En su aportación a la literatura existente, Lattemann et al. (2009) evaluaron la influencia de factores políticos, sectoriales y empresariales sobre la comunicación social en China e India. Estos autores consideran que los sistemas basados en reglas, los sectores con mayor impacto

medioambiental (manufacturero) y algunas características de las empresas, como el tamaño y la composición del Consejo de Administración, influyen en mayor medida en la publicación de este tipo de información.

Con referencia en España, Reverte (2009) evalúa la influencia que tienen sobre la información social aportada por las empresas españolas cotizadas, el tamaño de la empresa, la sensibilidad de la industria, la rentabilidad, la estructura de la propiedad, la exposición a los medios y el apalancamiento, concluyendo que las entidades con mayor tamaño y exposición a los medios y pertenecientes a los sectores más sensibles, presentan una mayor calidad y cantidad de información, mientras que la rentabilidad y el apalancamiento parecen no tener influencia alguna.

La influencia de diversos factores en el hecho de que se publiquen o no memorias de sostenibilidad fue estudiada por Albers y Günther (2010), utilizando como muestra a las empresas pertenecientes al STOXX Europe 600. Además, estos autores critican otros estudios previos que consideran la calidad de las memorias en función del número de páginas, frases, etc., por lo que en su trabajo miden este atributo según se haya publicado la memoria bajo las directrices del GRI o no. Como resultado se obtuvo que la calidad de la acción sostenible, el tamaño y popularidad de las empresas, el establecimiento en un país con alta concentración de la propiedad y el sector al que pertenezcan las sociedades, son todas ellas variables que influyen directa y positivamente en la posibilidad de que se elaboren memorias según el GRI.

Broberg et al. (2010) trabajan sobre los posibles factores que pueden influir en la medida en que las empresas divulgan información voluntaria en sus cuentas anuales, tomando como base la teoría de la agencia y considerando la estructura de la propiedad, la rentabilidad, el ratio de deuda, el tamaño, la industria, la cotización en el extranjero y la regulación. Para ello analizan los datos de 431 informes anuales de empresas que cotizan en la Bolsa de Estocolmo para los años 2002 y 2005, llegando a la conclusión de que el tamaño es el factor explicativo más fuerte y la divulgación voluntaria está muy ligada a la forma de propiedad, la estructura de capital y el sector al que pertenecen las empresas. Aquellas con una propiedad separada de la gestión, con mayor cantidad de deuda y pertenecientes al sector manufacturero divulgan más información de este tipo, siendo las empresas pertenecientes a industrias de investigación intensiva, como el cuidado de la salud y las telecomunicaciones, las que lo hacen en menor medida.

En Italia, Mio (2010) evaluó los factores que influyen en la calidad de los informes de las empresas cotizadas en la bolsa nacional pertenecientes al sector de multi-utilidad, el cuál considera que posee una atención y presión especial de los consumidores y la sociedad. Su

estudio lleva a la conclusión de que la calidad de las memorias de sostenibilidad se ve influida por la complejidad de las compañías, su extensión territorial, la rotación del personal y, en menor medida, el nivel de privatización de las sociedades.

Monteiro y Aibar-Guzmán (2010), estudiaron si el tamaño, el sector, la rentabilidad, la propiedad extranjera, la cotización en bolsa y la certificación medioambiental son factores que influyen en la aportación de información medioambiental en los informes anuales de grandes empresas operando en Portugal, evidenciando que solamente el tamaño y si la empresa cotiza en un mercado organizado están positivamente relacionados con este hecho. Además encuentran cierta relación con la industria a la que pertenecen las empresas, puesto que la medida en la que se divulga la información difiere entre los distintos sectores, siendo las empresas pertenecientes a la industria de celulosa y papel, agua, electricidad y gas y petróleo las que más han incrementado la calidad y cantidad informativa.

El análisis de los posibles factores que influyen en las características de los informes de sostenibilidad es el enfoque abordado por Sotorrió y Sánchez (2010). Para ello, utilizan como muestra un total de 26 multinacionales foráneas que operan en España y concluyen que la política de información social de las empresas está relacionada con su visibilidad, medida a través del tamaño y la reputación y la necesidad de acudir a la financiación externa para obtener recursos financieros.

A modo de resumen de esta revisión de la literatura más relevante sobre los factores que influyen en la elaboración de las memorias de sostenibilidad, se esquematizan en la tabla 1 las distintas aportaciones de los autores comentados:

Tabla 1. Factores que influyen en la divulgación de información

AUTORES	FACTORES INFLUYENTES	ALCANCE DEL ESTUDIO
Campbell (2003)	Sector	Reino Unido (UK FTSE 100)
Graafland et al. (2003)	Tamaño, sector.	Países Bajos
Knox et al. (2005)	Tamaño, sector.	Global (FTSE4Good)
Brammer y Pavelin (2006)	Tamaño, recursos financieros, estructura de la propiedad, sector.	Reino Unido
González-Benito y González-Benito (2006)	Presión de los grupos de interés, tamaño, internacionalización, posición en la cadena de valor, sector, actitud de los gestores, estrategias adoptadas.	Global
Perrini et al. (2007)	Tamaño	Italia
Brammer y Pavelin (2008)	Tamaño, sector.	Reino Unido
Haddock-Fraser y Fraser (2008)	Posición de la cadena de valor, visibilidad, tamaño, sector, nivel de	Reino Unido (FTSE250)

	facturación.	
Wanderley et al. (2008)	País de origen, sector	Países emergentes
Tagesson et al. (2009)	Tamaño, rentabilidad, estructura de la propiedad, sector.	Suecia
Lattemann et al. (2009)	Sistema político, sector, tamaño, composición de la Comisión,	India y China
Reverte (2009)	Exposición a los medios, tamaño, sector.	España
Albers y Günther (2010)	Tamaño, popularidad, estructura de la propiedad, sector	Europa (STOXX Europe 600)
Broberg y Tagesson (2010)	Tamaño, estructura de la propiedad, estructura de capital, sector.	Estocolmo
Mío (2010)	Complejidad de la compañía, extensión territorial, cambio en el número de empleados, nivel de privatización	Italia
Monteiro y Aibar-Guzmán (2010)	Tamaño, cotización, sector.	Portugal
Sotorrío y Sánchez (2010)	Visibilidad (tamaño y reputación), recursos financieros	España (multinacionales extranjeras)

Fuente: elaboración propia

Como se puede observar, el tamaño y el sector son los factores más citados para explicar la existencia, calidad y cantidad de información sobre aspectos de RSC. Por ello, y considerando la importancia del GRI y los escasos estudios realizados con datos de España, el trabajo empírico de este proyecto presta una especial atención a las variables tamaño y al sector, tratando de explicar su relación con otros factores vinculados a las memorias de sostenibilidad y su verificación externa.

3. ESTUDIO EMPÍRICO

La recogida de datos se ha realizado principalmente a través de la información aportada por la lista de informes del GRI, disponible en su página Web (<http://www.globalreporting.org/ReportServices/GRIReportsList/>), descargada en su totalidad el día 11 de marzo de 2011. Debe tenerse en cuenta que el GRI admite modificaciones sobre la información registrada, aunque aparentemente se trate de ejercicios ya cerrados. Por ello, los cambios llevados a cabo por dicho organismo, posteriores a esa fecha, no se han considerado. Además se ha necesitado revisar las memorias de manera individual para poder recoger algunas informaciones relevantes para el estudio, como el caso de los verificadores externos. Dichas memorias han podido obtenerse de distintas maneras: a través del propio link de la base de datos del GRI, la página Web de las empresas o la solicitud vía correo electrónico de los informes necesarios cuando no se podía acceder por ninguna de las dos primeras fuentes.

Para cada empresa española que aparece en la base de datos del GRI se ha recogido la información que se esquematiza en las tablas 2 y 3:

Tabla 2. Codificación de las variables

Variable	Descripción
Año informado	Último año sobre el que informa la memoria analizada.
Tamaño	Se corresponde con la consideración del GRI a la hora de clasificar las empresas en PYMEs o grandes
Nivel de aplicación	Calificación que indica el grado de aplicación de la guía del GRI, según la nomenclatura utilizada por el organismo
Certificación del nivel	Indica la manera en la que la empresa certifica el nivel de aplicación declarado
Verificación externa	Considera el hecho de que los contenidos de la memoria hayan sido verificados o no por un agente externo e independiente
Verificador	Indica la sociedad que ha llevado a cabo la verificación externa de la memoria.
Naturaleza del verificador	Clasifica a los verificadores según su actividad principal, distinguiendo entre auditores y consultores
Sector	Indica el sector al que pertenece la empresa que ha publicado la memoria, siguiendo una clasificación orientada en el trabajo de Fernández-Feijóo et al. (2011), véase tabla 3

Fuente: elaboración propia

Tabla 3. Clasificación sectorial de las empresas

Grupo sectorial	Sector inicial según GRI*
Explotación y gestión de recursos naturales	Química, Energía, Utilidades energéticas, Utilidades de agua, Aviación, Logística, Ferrocarril, Gestión de residuos, Productos forestales y papel, Agricultura.
Producción y servicios	Ordenadores, Equipos, Productos alimenticios y bebidas, Productos de la salud, Productos metálicos, Textiles y ropa, Servicios comerciales, Servicios de la salud, Medios de comunicación, Minoristas, Turismo/Ocio, Universidades, Telecomunicaciones, Hardware tecnológico.
Construcción	Conglomerados, Construcción, Materiales de construcción, Inmobiliaria.
Servicios Financieros	Servicios financieros y de seguros.
Sin ánimo de lucro	Servicios sin ánimo de lucro

(*) Las industrias calificadas por el GRI como “Agencias Públicas” y “Otros” se clasifican en una de las 5 categorías en función de su actividad principal.

Fuente: Adaptado de Fernández-Feijóo et al. (2011)

Hay que tener en cuenta que se ha elaborado una base de datos propia, siguiendo un criterio diferente al del GRI en la clasificación anual de manera que, mientras el organismo internacional tiene en cuenta la fecha de publicación de las memorias, en este trabajo el año hace referencia al periodo sobre el que se informa.

La única cuestión en la que se emplea el criterio del GRI, es durante el estudio de la evolución de la comunicación de la sostenibilidad a nivel mundial y el enmarque de España en el panorama internacional. Para ello, a partir de la misma fuente mencionada al inicio de este apartado, se elabora una base de datos distinta en la que se recoge el número de memorias publicada en cada uno de los años por cada país, desde 1999 hasta 2009. Por tanto, este es el único caso en el que el año tratado hace referencia a la publicación, mientras que en el resto, como ya se ha dicho, se considera el periodo sobre el que se informa.

Una vez obtenidos los datos necesarios, en primer lugar se realiza un análisis descriptivo con el fin de evaluar las tendencias seguidas por distintos aspectos que atañen a la comunicación de la sostenibilidad en España.

Por otro lado, se analiza la relación existente entre distintas variables vinculadas con las características de las empresas y de las memorias de sostenibilidad, utilizando las siguientes herramientas estadísticas:

- Análisis factorial, que permite definir grupos homogéneos de variables a partir del conjunto de datos independientes dado, agrupándolas según factores con significado común. La consistencia de la prueba puede analizarse a través de la realización de ésta, de manera independiente, entre 2006 y 2009, periodo en el que cada muestra supera las 100 observaciones.

- Tablas de contingencia, que calculan las distribuciones de frecuencia de dos variables de carácter nominal, proporcionando una serie de índices estadísticos que miden la fuerza asociativa entre éstas. En este caso, el interés se centra en el valor del coeficiente Lambda para estudiar la capacidad de predicción de una variable sobre la otra y viceversa. Por tanto, a través de este coeficiente se puede analizar la asociación que existe entre el tamaño y el sector con el resto de variables (nivel de aplicación, certificación, verificación externa, verificador y naturaleza del verificador) desde el año 2006 hasta 2009. La razón de escoger tamaño y sector como variables clave en el análisis de la asociación, se deriva, por un lado, de la importancia que se ha otorgado en la literatura a estos dos factores como explicativos de la comunicación de la sostenibilidad y, por otro, de los resultados obtenidos en el análisis factorial.

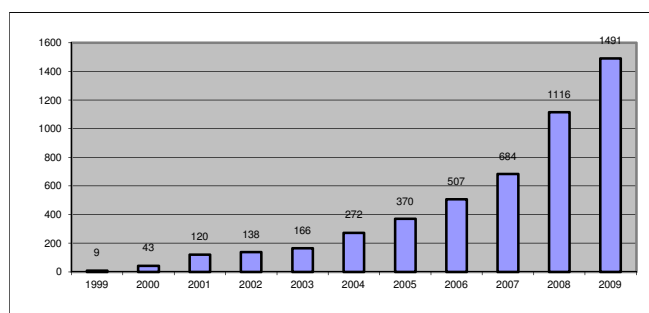
- Regresión logística binaria, para definir un modelo a través del cual se puede predecir una variable dependiente (naturaleza del verificador) a partir de una serie de variables independientes (sector, tamaño, nivel de aplicación y certificación del nivel). La elección de las variables puede explicarse a partir del análisis factorial y el tratamiento de datos se realiza de manera conjunta desde 2007 a 2009, años en los que el grado de comparabilidad entre las

observaciones es mayor por utilizar la práctica totalidad la guía GRI-G3 como modelo. Todas las variables utilizadas son binarias, a excepción del sector, que se considera como categórica.

4. RESULTADOS

A nivel mundial, tal y como se observa en el gráfico 1, el número total de memorias registradas en las bases del GRI ha pasado de 9 en los albores de la iniciativa a 1.491 en 2009, lo que supone un incremento del 16.467 %. Esto indica la tendencia creciente de las empresas a comunicar sus actuaciones en materia de RSC a través de las memorias de sostenibilidad y la importancia que han cobrado las guías del GRI como instrumento de apoyo.

Gráfico 1: Memorias publicadas a nivel internacional.



Fuente: elaboración propia

Tabla 4. Memorias 2009

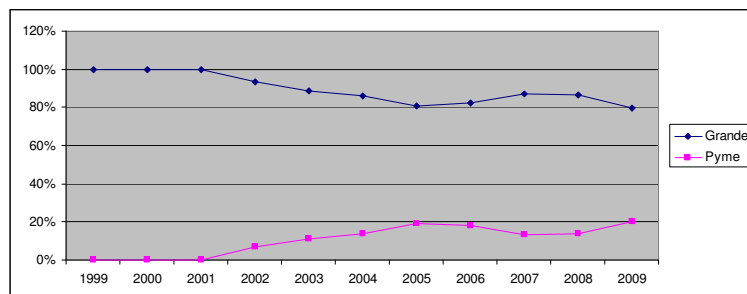
MEMORIAS PUBLICADAS EN 2009		
PAÍS	Nº	%
España	145	10%
Estados Unidos	140	9%
Japón	92	6%
Brasil	80	5%
Australia	76	5%
Suecia	73	5%
Resto	885	60%
Total	1.491	100%

Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la tabla 4, España, a pesar de haberse incorporado más tarde, ha conseguido ponerse a la vanguardia de esta tendencia, siendo las empresas españolas las que más informes publicaron en 2009 acogiéndose a las guías del GRI. Los resultados obtenidos sobre la evolución de este país se muestran a continuación.

En el gráfico 2 puede observarse la tendencia de las grandes empresas y las PYMEs a converger en cuanto a la proporción de memorias de sostenibilidad registradas en la base de datos del GRI, a pesar de que sigue primando la participación de las compañías de gran tamaño.

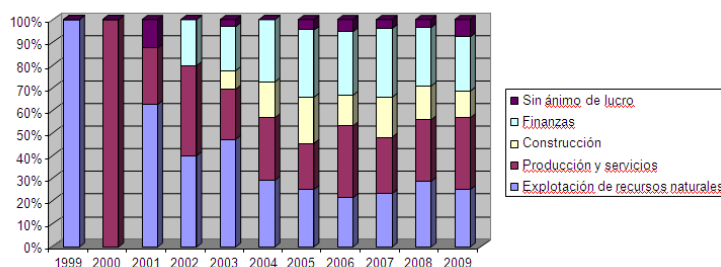
Gráfico 2. Convergencia entre PYMEs y grandes empresas.



Fuente: elaboración propia.

La proporción sectorial ha variado con el paso de los años y los sectores relacionados con la producción y los servicios, así como con la gestión y la explotación de recursos naturales, han ido perdiendo peso como consecuencia de la mayor participación del sector financiero y la construcción, aunque este último en menor medida (gráfico 3).

Gráfico 3. Evolución de las memorias por sectores.

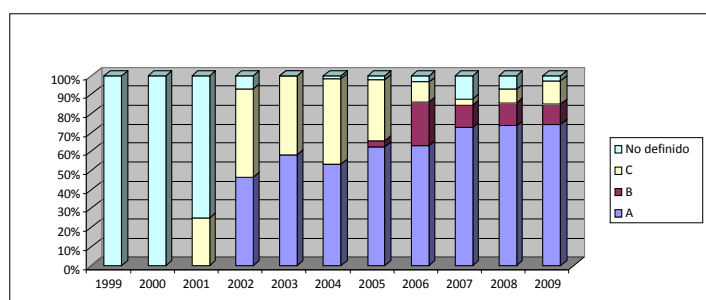


Fuente: elaboración propia.

Como se ve reflejado en el gráfico 4, durante los primeros años de estudio, el nivel de aplicación no estaba definido, lo que puede deberse al menor rigor que poseía la primera versión de la guía GRI. A partir de 2001, comienzan a definirse memorias con un nivel bajo, lo que en aquel momento se denominaba “Content index only” que equivale a la actual categoría C y es en 2002 cuando la calidad comienza a incrementar, coincidiendo con la aparición de nuevas versiones de la guía. Durante los últimos años abundan en mayor medida las memorias con un nivel de aplicación alto, destacando la aparición de una categoría intermedia (B) con la guía

GRI – G3, cuya proporción disminuye a medida que pasan los años. Todo ello muestra la importancia que ha adquirido con el tiempo la divulgación de información de calidad.

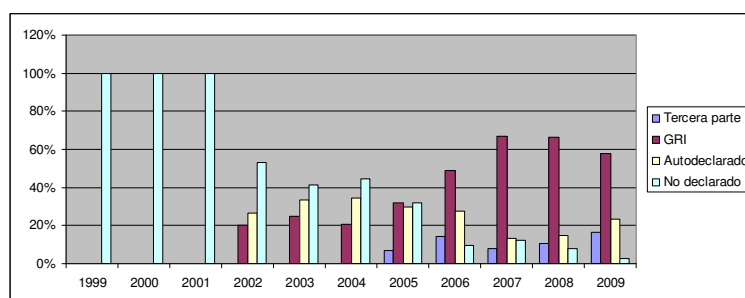
Gráfico 4. Evolución del nivel de aplicación.



Fuente: elaboración propia.

La certificación del nivel asignado a las memorias también ha evolucionado con el paso del tiempo, cobrando cada vez más importancia la declaración por parte del GRI y apareciendo a partir de 2004 la certificación de un tercero independiente. Todo ello, junto con una menor proporción de memorias con nivel autodeclarado o sin declarar, permite hacernos a la idea de la necesidad de aportar la opinión de un agente externo para aumentar la credibilidad (gráfico 5).

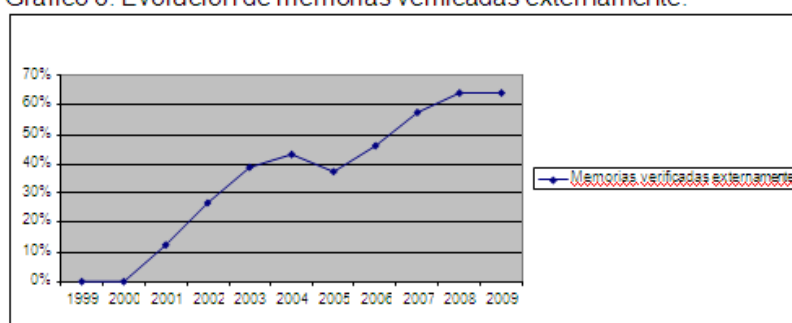
Gráfico 5. Evolución de la certificación del nivel.



Fuente: elaboración propia.

Desde que existe evidencia sobre la verificación externa, como se puede observar en el gráfico 6, la proporción de memorias verificadas se incrementa, a excepción del año 2005 y 2006, lo que no resulta relevante por tratarse de un periodo de transición entre dos versiones de la guía GRI. Se debe considerar, por tanto, la importancia que ha adquirido el hecho de que un tercero corrobore de manera independiente la información contenida en las memorias, lo que es posible que esté relacionado con algunos principios del GRI, como la fiabilidad, cada vez más demandados en una sociedad en la que prima la búsqueda de simetría informativa.

Gráfico 6. Evolución de memorias verificadas externamente.

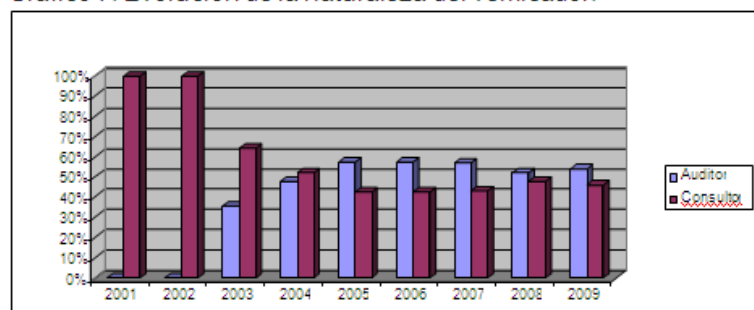


Fuente: elaboración propia.

Fuente: elaboración propia.

Los primeros encargos de aseguramiento fueron hechos a consultores, apareciendo en 2003 la figura de los auditores en este campo. A partir de entonces, la presencia de estos últimos en el mercado de la verificación comenzó a crecer en detrimento de los consultores, hasta llegar a superarlos. Actualmente la diferencia es escasa, aunque las firmas de auditoría tienen una proporción ligeramente superior (gráfico 7).

Gráfico 7. Evolución de la naturaleza del verificador.



Fuente: elaboración propia.

Las empresas que verifican externamente sus memorias de sostenibilidad en 2009 utilizan los servicios de diversas firmas de auditoría, entre las que destaca KPMG, y de consultoría, entre

las que predomina AENOR (tabla 5). Por tanto, se observa la tendencia a contratar la verificación por parte de compañías grandes y de renombre, quizá buscando una mayor aceptación o asimilación de los lectores.

Tabla 5. Verificadores 2009.

VERIFICADORES EXTERNOS		
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
AUDITORES		
Deloitte	10	10%
Ernst & Young	4	4%
KPMG	24	24%
Pricewaterhousecoopers	15	15%
Otros auditores	2	2%
CONSULTORES		
AENOR	25	25%
Bureau Veritas	4	4%
SGS ICS Ibérica	10	10%
Otros consultores	8	8%
Total	102	100%

Fuente: elaboración propia.

La relación entre las variables analizadas se evidencia con los siguientes resultados:

Tabla 6. Rotación Varimax 2006.
 2006 - Matriz de componentes rotados

	Componente	
	1	2
Tamaño	0,372	0,163
Nivel de aplicación	0,506	0,615
Certificación del nivel	0,529	0,673
Verificación externa	-0,284	0,714
Verificador	0,936	-0,06
Naturaleza del verificador	0,96	-0,054
Sector	0,049	0,498

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 7. Rotación Varimax 2007.

2007 - Matriz de componentes rotados

	Componente	
	1	2
Tamaño	-0,184	0,325
Nivel de aplicación	0,35	0,829
Certificación del nivel	0,291	0,885
Verificador	0,944	-0,105
Verificación externa	-0,292	0,643
Naturaleza del verificador	0,959	-0,028
Sector	0,281	0,046

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización

Varimax con Kaiser.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 8. Rotación Varimax 2008.

2008 - Matriz de componentes rotados

	Componente		
	1	2	3
Tamaño	-0,064	0,157	0,697
Nivel de aplicación	0,354	0,717	0,214
Certificación del nivel	0,439	0,663	0,216
Verificación externa	-0,218	0,768	-0,182
Verificador	0,951	0,05	-0,096
Naturaleza del verificador	0,962	0,131	0,004
Sector	0,016	-0,072	0,698

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 9. Rotación Varimax 2009.
2009 - Matriz de componentes rotados

	Componente	
	1	2
Tamaño	-0,063	0,814
Nivel de aplicación	0,123	0,8
Verificación externa	0,644	0,123
Certificación del nivel	0,396	0,628
Verificador	0,866	0,225
Naturaleza del verificador	0,854	0,37
Sector	-0,34	0,125

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser

Fuente: elaboración propia.

Según los resultados obtenidos con el análisis factorial, para los años 2006 y 2007 no existe una agrupación clara de las variables, sin embargo, en 2008 empiezan a perfilarse unas características comunes. La matriz de componentes rotados de 2008 clasifica a las variables en función de tres factores:

- 1: Verificador y naturaleza del verificador, que pueden relacionarse con el aseguramiento externo.
- 2: Nivel de aplicación, certificación del nivel y verificación externa, consideradas atributos propios de las memorias.
- 3: Tamaño y sector, que son características propias de las empresas.

De esta clasificación podemos extraer la justificación del modelo de regresión realizado posteriormente, puesto que la naturaleza del verificador puede considerarse como dependiente en última instancia del resto de variables. Su relación con el verificador es indiscutible y todos los casos en los que éste exista, suponen también la existencia de verificación externa, por lo que las variables que pueden adquirir distintos valores e influir sobre el tipo de verificador son el nivel de aplicación, la certificación, el tamaño y el sector.

La matriz de componentes de 2009, agrupa las variables en función de dos factores:

- 1: Nivel de aplicación, verificación externa, certificación del nivel, verificador y naturaleza del verificador.
- 2: Tamaño y sector.

En este caso las características de las memorias y su verificación se unen en un mismo grupo, y se ratifica el factor común del tamaño y del sector como características de la empresa, lo que justifica la preponderancia de estas variables a la hora de analizar el grado de asociación con las demás.

Para simplificar la vista de los resultados de las tablas de contingencia, se incluyen los valores de Lambda en la tabla 10:

Tabla 10. Valores de Lambda.

	2006	2007	2008	2009
TAMANO – NIVEL DE APLICACION				
Lambda tamaño dependiente	0,000	0,000	0,000	0,000
Lambda nivel dependiente	0,023	0,029	0,000	0,098
TAMANO – CERTIFICACION DEL NIVEL				
Lambda tamaño dependiente	0,000	0,000	0,000	0,000
Lambda certificación dependiente	0,256	0,000	0,000	0,146
TAMANO – VERIFICACION EXTERNA				
Lambda tamaño dependiente	0,000	0,000	0,000	0,000
Lambda verificación dependiente	0,216	0,000	0,000	0,250
TAMANO – NATURALEZ DEL VERIFICADOR				
Lambda tamaño dependiente	0,000	0,000	0,000	0,000
Lambda naturaleza dependiente	0,087	0,250	0,163	0,055
TAMANO – VERIFICADOR				
Lambda tamaño dependiente	0,500	0,375	0,333	0,000
Lambda naturaleza dependiente	0,000	0,074	0,000	0,039
SECTOR – NIVEL DE APLICACION				
Lambda sector dependiente	0,150	0,133	0,070	0,073
Lambda nivel dependiente	0,070	0,000	0,081	0,146
SECTOR – CERTIFICACION DEL NIVEL				
Lambda sector dependiente	0,150	0,100	0,070	0,028
Lambda certificación dependiente	0,116	0,000	0,031	0,098
SECTOR – VERIFICACION EXTERNA				
Lambda sector dependiente	0,113	0,056	0,050	0,101
Lambda verificación dependiente	0,216	0,000	0,068	0,179
SECTOR – NATURALEZA DEL VERIFICADOR				
Lambda sector dependiente	0,086	0,000	0,066	0,000
Lambda naturaleza dependiente	0,217	0,156	0,186	0,021
SECTOR – VERIFICADOR				
Lambda sector dependiente	0,333	0,229	0,230	0,209
Lambda verificador dependiente	0,132	0,204	0,115	0,104

Fuente: elaboración propia.

Como puede observarse, los valores se acercan más a 0 que a 1, por tanto, se produce un escaso nivel de asociación, lo que implica que no exista necesidad de reducir el número de variables estudiadas ya que todas ellas son válidas en sí mismas.

Por último, se muestran los resultados de la regresión logística binaria. En primer lugar, como se mencionó en la metodología, se establece una codificación binaria para la única variable categórica del modelo. Como puede observarse en la tabla 11, las entidades sin ánimo de lucro

quedan fuera por existir un escaso número de observaciones y a las demás se les asigna un número de categoría. Posteriormente, en las tablas 12 y 13 se recogen los principales resultados obtenidos:

Tabla 11. Codificaciones de variables categóricas

	Frecuencia	Codificación de parámetros			
		(1)	(2)	(3)	(4)
Sector Explotación y gestión de recursos naturales	82	1,000	0,000	0,000	0,000
Producción y servicios	58	0,000	1,000	0,000	0,000
Construcción	35	0,000	0,000	1,000	0,000
Servicios financieros	85	0,000	0,000	0,000	1,000
Sin ánimo de lucro	6	0,000	0,000	0,000	0,000

Fuente: elaboración propia.

Tabla 12. Tabla de clasificación.

Observado		Pronosticado		Porcentaje correcto
		Naturaleza del verificador Auditor	Consultor	
Paso 1	Naturaleza del verificador Auditor	143	1	99,3
	Consultor	98	24	19,7
Porcentaje global				62,8
Paso 2	Naturaleza del verificador Auditor	103	41	71,5
	Consultor	52	70	57,4
Porcentaje global				65,0

Fuente: elaboración propia.

Tabla 13. Variables en la ecuación.

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)	
Paso 1 ^a	Tamaño	-3,556	1,029	11,942	1	,001	,029
	Constante	3,178	1,021	9,696	1	,002	24,000
Paso 2 ^b	Tamaño	-3,754	1,040	13,014	1	,000	,023
	Sector			13,303	4	,010	
	Sector(1)	-1,785	1,175	2,308	1	,129	,168
	Sector(2)	-1,458	1,183	1,518	1	,218	,233
	Sector(3)	-2,532	1,229	4,245	1	,039	,079
	Sector(4)	-1,018	1,170	,757	1	,384	,361
	Constante	4,873	1,536	10,059	1	,002	130,652

a. Variable(s) introducida(s) en el paso 1: Tamaño.

b. Variable(s) introducida(s) en el paso 2: Sector.

Fuente: elaboración propia.

A pesar de que el porcentaje de pronóstico, como se observa en la tabla 12, no es demasiado elevado (65%), claramente condicionado por los datos al ser bajo el número de empresas pequeñas, en función de los resultados reflejados en la tabla 13, se llega a la conclusión de que los únicos factores que pueden influir en la determinación de la naturaleza del verificador son el

tamaño y el sector, siendo el resto de las variables descartadas. El modelo de regresión resultaría de la siguiente manera:

$$NV = 4,873 - 3,754*T - 1,785*RN - 1,458*PS - 2,532*C - 1,018*SF$$

Siendo,

NV: la naturaleza del verificador, que se pretende determinar.

T: el tamaño, que tomará valor 0 si es una PYME y 1 si en una gran empresa.

RN: explotación y gestión de recursos naturales.

PS: producción y servicios.

C: construcción.

SF: servicios financieros.

RN, PS, C y SF tomarán valor 1 si la empresa corresponde a ese sector y 0 en caso contrario.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

Tras las pruebas y análisis estadísticos realizados, se puede afirmar que las sociedades españolas se están adaptando eficazmente al nuevo paradigma económico que supone la asunción de criterios de RSC como parte de la gestión empresarial. A pesar de haberse iniciado más tarde que otros países desarrollados en la tendencia de la comunicación sostenible, España se encuentra actualmente encabezando la lista de los países que mayor número de memorias registra en las bases del GRI.

El incremento de la calidad de las memorias, reflejado a través de la mejora en los niveles de aplicación de la guía, así como la mayor relevancia de agentes externos (GRI y terceros) a la hora de certificar dicho nivel, muestran la evolución de la disposición de las empresas españolas a divulgar una información fiable, incrementando la transparencia ante sus grupos de interés.

Teniendo en cuenta las características de las empresas que llevan a cabo este tipo de comunicación, se puede decir que las grandes compañías tienen más probabilidad de publicar informes que las PYMEs. Este aspecto puede resultar lógico si se tienen en cuenta consideraciones como las de Sotorrío y Sánchez (2010) o Brammer y Pavelin (2006), que relacionan el mayor tamaño de las empresas con su mayor visibilidad, lo que, según Reverte (2009), implica que tengan mayor posibilidad de ser objeto de resentimiento público, hostilidad de los consumidores, activismo por parte de los empleados y atención de los órganos reguladores del Gobierno. Sin embargo, el análisis de la evolución temporal muestra una tendencia convergente en la proporción de memorias publicadas por cada uno de estos dos grupos, por lo que cabe esperar que, a pesar de que las grandes sociedades hayan sido pioneras en la adaptación a estos nuevos modelos de gestión, las pequeñas y medianas empresas sigan su ejemplo a la hora de integrar la RSC en su cultura e informar sobre las actuaciones y resultados pertinentes a sus grupos de interés.

Por otro lado, se pueden corroborar en cierta medida las afirmaciones de autores como Albers y Günther (2010), que consideran que existen sectores con una mayor regulación que otros, así como con diferentes estructuras de grupos de interés, lo que implica diferentes necesidades informativas. Como se refleja en los resultados obtenidos, los sectores más destacados por lo que se refiere a la comunicación sostenible son los relacionados con la producción y servicios, la explotación y gestión de recursos naturales y los servicios financieros, siendo estos dos últimos, junto con la construcción, los que publican una mayor proporción de memorias con un nivel A y, por tanto, de mayor calidad. Debido a los impactos sociales y medioambientales que estas industrias tienen en su entorno, puede deducirse que cuentan con una mayor presión de los

stakeholders, lo que motiva el desarrollo de una política social más activa. El hecho de que la proporción de memorias publicadas por cada sector no se mantenga constante a lo largo del tiempo, indica la progresiva adaptación de dichas industrias a sus necesidades informativas, pudiendo ir más allá de las meras exigencias legales.

Por último, dado que en consonancia con las ideas de Du et al. (2010) puede decirse que el mayor reto de la comunicación es vencer el escepticismo de los grupos de interés, cabe hacer mención a la mejor herramienta con la que las empresas pueden enfrentarse a ello: la verificación externa. A lo largo del tiempo, el número de memorias verificadas externamente se ha ido incrementando, lo que muestra la importancia de publicar una información avalada o garantizada de alguna forma ante los stakeholders. Los contratos de aseguramiento comenzaron firmándose con empresas de consultoría, apareciendo las firmas auditoras en 2003, que fueron incrementando su participación hasta situarse ligeramente por encima de las primeras, situación que se mantiene en la actualidad. Además, las empresas tienden a utilizar los servicios de diversas firmas de auditoría, entre las que destaca KPMG, y de consultoría, entre las que predomina AENOR, lo que evidencia la predisposición a ser avaladas por compañías grandes y de renombre, quizá buscando una mayor aceptación o asimilación de los lectores.

Los resultados y conclusiones de este trabajo han sido obtenidos bajo una serie de limitaciones, entre las que se pueden destacar las deficiencias encontradas en las bases de datos del GRI. Puesto que la muestra se basa únicamente en las memorias de sostenibilidad registradas en la base de datos del GRI, es probable que se estén obviando otras memorias que hayan sido publicadas utilizando alguna herramienta diferente y no por ello menos válidas a la hora de comunicar la acción sostenible de las empresas. Además, la imposibilidad de acceso a la totalidad de las memorias de sostenibilidad, supone que algunos datos hayan sido registrados sin poder contrastar su validez, como es el caso de las observaciones recogidas que se refieren a la verificación externa de las memorias en los primeros años analizados.

BIBLIOGRAFÍA

Albers, C. & Günther, T. 2010, "Disclose or not disclose: Determinants of social reporting for STOXX Europe 600 firms", *Zeitschrift für Planung und Unternehmenssteuerung*, vol. 21, no. 3, pp. 323-347.

Brammer, S. & Pavelin, S. 2008, "Factors influencing the quality of corporate environmental disclosure", *Business Strategy and the Environment*, vol. 17, no. 2, pp. 120-136.

Brammer, S. & Pavelin, S. 2006, "Voluntary Environmental Disclosures by Large UK Companies", *Journal of Business Finance & Accounting*, vol. 33, no. 7-8, pp. 1168-1188.

Broberg, P., Tagesson, T. & Collin, S.-. 2010, "What explains variation in voluntary disclosure? A study of the annual reports of corporations listed on the Stockholm Stock Exchange", *Journal of Management and Governance*, vol. 14, no. 4, pp. 351-377.

Campbell, D. 2003, "Intra- and intersectoral effects in environmental disclosures: Evidence for legitimacy theory?", *Business Strategy and the Environment*, vol. 12, no. 6, pp. 357-371.

Du, S., Bhattacharya, C.B. & Sen, S. 2010, "Maximizing business returns to corporate social responsibility (CSR): The role of CSR communication", *International Journal of Management Reviews*, vol. 12, no. 1, pp. 8-19.

Fernández-Feijóo Souto, B., Romero, S. & Ruiz Blanco, S.: 2011, 'Measuring quality of sustainability reports and assurance statements: characteristics of the high quality reporting companies', *International Journal Society Systems Science*, (forthcoming).

González-Benito, J. & González-Benito, Ó. 2006, "A review of determinant factors of environmental proactivity", *Business Strategy and the Environment*, vol. 15, no. 2, pp. 87-102.

Graafland, J., Van de Ven, B. & Stoffele, N. 2003, "Strategies and Instruments for Organising CSR by Small and Large Businesses in the Netherlands", *Journal of Business Ethics*, vol. 47, no. 1, pp. 45-60.

Haddock-Fraser, J. & Fraser, I. 2008, "Assessing corporate environmental reporting motivations: Differences between 'close-to-market' and 'business-to-business' companies", *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, vol. 15, no. 3, pp. 140-155.

Knox, S., Maklan, S. & French, P. 2005, "Corporate social responsibility: Exploring stakeholder relationships and programme reporting across leading FTSE companies", *Journal of Business Ethics*, vol. 61, no. 1, pp. 7-28.

Lattemann, C., Fetscherin, M., Alon, I., Li, S. & Schneider, A.-. 2009, "CSR communication intensity in chinese and indian multinational companies", *Corporate Governance*, vol. 17, no. 4, pp. 426-442.

Mio, C. 2010, "Corporate social reporting in Italian multi-utility companies: An empirical analysis", *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, vol. 17, no. 5, pp. 247-271.

Monteiro, S.M.S. & Aibar-Guzmán, B. 2010, "Determinants of environmental disclosure in the annual reports of large companies operating in Portugal", *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, vol. 17, no. 4, pp. 185-204.

Perrini, F., Russo, A. & Tencati, A. 2007, "CSR strategies of SMEs and large firms. Evidence from Italy", *Journal of Business Ethics*, vol. 74, no. 3, pp. 285-300.

Reverte, C. 2009, "Determinants of corporate social responsibility disclosure ratings by Spanish listed firms", *Journal of Business Ethics*, vol. 88, no. 2, pp. 351-366.

Sotorrió, L.L. & Sánchez, J.L.F. 2010, "Corporate social reporting for different audiences: The case of multinational corporations in Spain", *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, vol. 17, no. 5, pp. 272-283.

Tagesson, T., Blank, V., Broberg, P. & Collin, S.-. 2009, "What explains the extent and content of social and environmental disclosures on corporate Websites: A study of social and environmental reporting in Swedish listed corporations", *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, vol. 16, no. 6, pp. 352-364.

Wanderley, L.S.O., Lucian, R., Farache, F. & De Sousa Filho, J.M. 2008, "CSR information disclosure on the Web: A context-based approach analysing the influence of country of origin and industry sector", *Journal of Business Ethics*, vol. 82, no. 2, pp. 369-378.